

Autores: M.Sc. Sylvia Herrera, M.S.c. Rex Sosa. Universidad de Especialidades Turísticas. sherrera@uct.edu.ec, rsosa@uct.edu.ec

Manuscrito recibido el 26 de febrero del 2013 y aceptado para publicación, tras revisión, el 12 de marzo del 2013.

Herrera S., Sosa R. Autores 2013. Manifestaciones tradicionales-simbólicas del Niño Dios chacarero y de la fiesta de Navidad en la parroquia de Píntag. Kalpana Num. 9 (pp. (5 -13) ISSN: 1390-5775

MANIFESTACIONES TRADICIONALES-SIMBÓLICAS DEL NIÑO DIOS CHACARERO Y DE LA FIESTA DE NAVIDAD EN LA PARROQUIA DE PÍNTAG

RESUMEN

Los primeros misioneros franciscanos que llegaron a Quito, en el ámbito de la cristianización americana, introdujeron la devoción a la imagen del Niño Dios y prácticas como la de los denominados "Pases". En los primeros años de la Colonia su difusión, en gran parte de la Real Audiencia, fue posible gracias a que la afamada escuela quiteña de escultores lo representó en una amplia gama de moldes estilísticos: parado, sentado, yaciente, dormido, despierto, etc. Todos bajo la misma representatividad que ha despertado el fervor del pueblo creyente y que, según sus devotos, responde a la multiplicidad de milagros concedidos, pues en el Niño Dios, sus seguidores encuentran las mejores virtudes de inocencia e inmortalidad. Sin embargo, ¿por qué en Píntag ha nacido un Niño Dios chacarero?

Desde hace pocos años atrás, en respuesta a la enorme carga tradicional que representa el chagra en la parroquia, su cura párroco lo ha transliterado. En tal virtud, tanto el Niño Dios chacarero como el Pase del Niño de Píntag se han ido posicionando año tras año como un evento de gran significado simbólico puesto que ofrece una variedad de connotaciones que, prontamente, ha visto crecer el número de fieles y visitantes. Esta investigación revela las manifestaciones tradicionales y sus ritualidades.

Palabras claves:

Belenes, nacimientos, Pases, Pase mayor, Pasemenor, Niño Dios, chagras.

TRADITIONAL EVENTS – CHACA-RERO CHRIST CHILD SYMBOLIC AND CHRISTMAS PARTY IN THE

PARISH OF PINTAG

SUMMARY

The first Franciscan missionaries who arrived in Quito, in the field of American Christianization, introduced the devotion to the image of the Christ Child and practices such as "Passing". The dissemination of this image, in the early years of the Colony and in large part of the Royal Court, was made possible by the famous Quito school of sculptors which represented it in a wide range of stylistic molds: standing, sitting, lying, asleep, awake, etc. All of those under the same representation that has aroused the fervor of believing people and that according to his devotees respond to the numerous numbers of miracles granted. Christ Child followers are in it the best virtues of innocence and immortality. However, why has just a Chacarero Christ Child been born in Pintag? Since a few years ago, in response to the massive traditional load representing the chagra in the parish, the parish priest has transliterated it. As such, both the Chacarero Christ Child and Passing





Child have been positioning in Pintag year after year as an event of a great symbolic significance because it offers a variety of connotations, this made us see the number of worshipers and visitors growing more every time. This research reveals the traditional manifestations and its ritualities.

Key words:

Nativity, births, Passing, Minor Pass, Mayor Pass, Christ Child, chagras.

INTRODUCCIÓN

Según la religión católica, los denominados "Pases" tienen como principal finalidad el culto al Niño Dios. En las culturas helénicas y romanas se encuentran los primeros indicios de ceremonias en honor de un Dios naciente. En Roma, el 25 de diciembre se festejaba el nacimiento del Sol asociado a la imagen del César. Más tarde, al instituirse el cristianismo como religión, esta fecha fue dedicada para celebrar la natividad de Cristo. "En 1529, Justiniano, declara el día de la Natividad del Señor como fiesta pública en el mundo entero" 1

La primera escenificación de su nacimiento la realizó San Francisco de Asís quien junto a un grupo de humildes feligreses, que representaron a la Virgen María, San José y el Niño Jesús, recordaron la Natividad de Jesús. Este llamativo homenaje, prontamente se difundió en Europa y a través de los franciscanos, especialmente, en el mundo cristiano,² luego en América y, desde luego, en lo que hoy es Ecuador.

En la actualidad, antes del inicio del tradicional "Pase del Niño", las familias devotas arreglan los pesebres, comúnmente conocidos como Belenes que identifican el evento, organizan la novena que se lleva a cabo ya sea en los hogares, en la iglesia matriz o en un lugar determinado para el efecto. Durante los nueve días anteriores a la Noche Buena, todos los creyentes se reúnen para dar lectura al evangelio,

hacer peticiones y compartir oraciones. Los pases del Niño, son fiestas móviles, generalmente celebradas los fines de semana antes del 24 de diciembre, noche de la Natividad, en el que todos los católicos acuden a la iglesia a participar en la Misa del Gallo³.

A lo largo del tiempo, se han ido añadiendo varios elementos, entre los que destacan las procesiones o pases del Niño que generalmente inician el primer domingo de adviento⁴ y terminan el martes de carnaval. Muchos de los asistentes lo hacen de forma voluntaria y otros porque han sido designados por los priostes⁵ del año anterior o por los miembros de la comunidad. En este tipo de festejos se establecen dos tipos de pases: los mayores que se caracterizan porque concentran gran cantidad de devotos que concurren, de las diferentes localidades o comunidades, con el único fin de rendirle culto y, los menores, que son de carácter familiar.

Esta tradición católica, muy arraigada entre los ecuatorianos, constituye una muestra fehaciente de que aunque transcurran los años, la cultura se nutre y prevalece en el tiempo. En tal virtud, se propone conocer las manifestaciones tradicionales que han hecho del Niño chacarero de Píntag, del "Pase" y de la Navidad, una festividad única y en constante crecimiento. Se indagará sobre su aparición en el escenario simbólico de la parroquia así como su trascendencia en el imaginario de sus devotos, sus particularidades festivas y su vinculación con categorías como la solidaridad y la ofrenda popular.

DESARROLLO EL NIÑO DIOS CHACARERO

San Jerónimo de Píntag, parroquia ubicada en el extremo sur oriental del valle de los Chillos y a una distancia de 35 kilómetros de Quito, gracias a su amplitud geográfica, variedad de ambientes y su singular ámbito de tradiciones

DE PÍNTAG

¹ González de Vega, Susana, Cuadernos de arte popular, Nº
 ¹: La Navidad, Cuenca, Centro Interamericano de Artesanías y Artes populares (CIDAO), 1981, 34

² Chiguano, Galo, 2010. Entre pases del Niño y la Navidad, en: El Mirador Latino, en: http://lacomunidad.elpais.com/mirador-latino/2010/12/23/entre-pases-del-nino-y-navidad

 $^{^{\}rm 3}\,$ Misa que se celebra a las 12 de la $\,$ noche del 24 de diciembre, es decir la noche de Navidad

⁴ Primer período del año litúrgico cristiano de preparación espiritual para la celebración del nacimiento de Cristo.

⁵ Persona que auspicia las fiestas patronales ecuatorianas, pagando los diezmos al cura, comprando la comida para los invitados y corriendo con todos los gastos en general. Para el ambateño Juan León Mera, es "la persona designada para hacer una fiesta de iglesia, sea que lo solicite o que se la obligue en virtud de la costumbre establecida en muchos pueblos, especialmente en la sierra".



PINEDA, Diana, 2012.Investigadora Sylvia Herrera con la imagen del Niño chagrita de Píntag.

ha perennizado a uno de sus personajes más característicos, el Chagra. Este término que desde hace pocos años atrás tenía una connotación peyorativa y hasta denigrante, hoy ha cobrado enorme relevancia en cuanto su representatividad antropológica. En esta parroquia se ha convertido en el ícono de identificación con el hombre recio, fuerte y sincero, que trabaja en los campos de los altos páramos y maneja diestramente al ganado vacuno. Gran cabalgante y diestro en las faenas del "rodeo", viste poncho y zamarro, sombrero y bufanda. Sin descuidar, por ello, de las mujeres compañeras en los quehaceres del campo que también son parte del imaginario chacarero local.

Desde hace muchos años, en la parroquia, se han organizado una docena de asociaciones chacareras que se distinguen por sus coloridos vestuarios, sus recuas de toros y sus reinas representantes que, en las festividades octubrinas, cabalgan mayoritariamente a los distintos puntos del extenso páramo que circunda la cabecera parroquial para elegir, de entre todas sus representantes, a la Chagra Bonita y así homenajear al pueblo después con corridas de toros, encierros, carreras de caballos, quema de chamizas, canelazos, zunfadas⁶, etc.

Consecuente con la trascendencia simbólica de este personaje, el sacerdote Padre Vicente Gutiérrez, desde 1994, año que llegó a la parroquia ha impulsado una fuerte recuperación de las advocaciones de sus santos. Una de sus singulares innovaciones ha sido concebir al Niño Dios chacarero en relación con la fuerte raigambre que el chagra tiene en la tradición local. Así, a partir del 2007, empezó la popularización del Divino Niño chagrita.

Su imagen, esculpida en San Antonio de Ibarra, tiene las mismas facciones del Niño yacente y dormido de Caspicara⁷ al que se lo ha vestido con los todos los atuendos chacareros. Su vestimenta ha sido adaptada a su pequeña figura y su veneración se acrecienta en el afamado Pase del Niño en las festividades navideñas. A partir de entonces, se turnan las asociaciones chacareras para asumir el priostazgo.

El párroco Gutiérrez, afirma que en Píntag encontró siempre una gran devoción por el Niño Dios, y por eso las celebraciones religiosas y la representatividad simbólica de las imágenes, en general, han facilitado su posicionamiento. Y, gracias a que su terminología es usada de distintas formas, no es extraño escuchar, en el lenguaje popular, como el Niño Dios y/o el Divino Niño chagrita o incluso el Niño Dios de los chagras.

"[...] El Niño chagrita es la mejor representación del personaje que ha sido característico de este pueblo y que ha jugado un papel muy importante en las tradiciones tanto del centro urbano como de los barrios. El chagra es un hombre de buen corazón [...]"⁸

⁸ Entrevista realizada por Sylvia Herrera y Rex Sosa el día jueves 20 de diciembre de 2012 al sacerdote de Píntag, Dr. Vicente Gutiérrez.



⁶ Bebida caliente que se prepara con las hojas del zunfo, propias del páramo, en infusión.

⁷ Insigne escultor quiteño que nació entre 1720 y 1725 fue uno de los artistas más afamados de la época colonial que junto a Bernardo de Legarda -su maestro- y José Olmos "Pampite", constituyen los artistas de mayor representatividad de la "Escuela Quiteña".

Afirmación que entraña una profunda convicción. Eso se desprende por la gran acogida de la gente hacia el padre Gutiérrez, ya que han sido muy pocos los sacerdotes que han logrado permanecer en la parroquia por más de veinte años. En tal virtud, todo cuanto lidera es aceptado casi sin restricción.



HERRERA, Sylvia. 2012. Divino Niño chagrita dormido.

La tierna figura duerme un sueño perenne en una urna que ha sido construida en la escalinata oriental, junto al pretil de la iglesia en la que se han acondicionado otros elementos acompañantes que tienen que ver con el ámbito natural: pajas, chuquiraguas, zunfos, musgos, conejos, caballos, toros, cóndores y, por supuesto, la figura tutelar del volcán Antisana. El rondador denota su vinculación con la esfera musical que es consustancial del chagra especialmente en los rodeos y su vestimenta, la más auténtica.



SOSA, Rex. 2012. Niño chagrita despierto.

Será tan solo, a partir del rezo de la Novena que su imagen, yacente y dormida, despierta ya que la primera imagen ha sido reemplazada por otra que viste el mismo atuendo, pero con los ojos y brazos bien abiertos, y una carita vivaz y sonriente. A partir del carnaval, última fecha de celebración de las denominadas "Misas del Niño", volverá a dormir nuevamente el sueño de los justos.

LA FIESTA DEL PASE DEL NIÑO

Un hecho tradicional, heredado de la época colonial y que responde al sincretismo religioso del pueblo, es la celebración de navidades en diciembre de todos los años. En Píntag la fiesta comienza nueve días antes rezando la Novena, en distintas casas denominadas "posadas⁹". El prioste, con el Niño en brazos, acude aupado de cientos de acompañantes en procesión de cirios y flores, al rezo en la iglesia matriz.

Casi siempre una banda de músicos alterna con los villancicos que, al unísono, cantan los acompañantes. Ángeles, pastores, danzantes y más disfrazados acompañan, al séquito del prioste, bailando y lanzando flores a la imagen sagrada.



HERRERA, Sylvia. 2012 Adornos interiores del templo matriz de Píntag.

En tanto, el templo parroquial ha sido primorosamente adornado por los priostes de la fiesta mayor, con colgaduras de telas, ropajes y musgos en la nave central y proscenio (Belén y/o nacimientopesebre) cerca al altar mayor donde destacan la Virgen María, San José, el Niño, animales y adornos de bombillos, estrellas, campanas, pajas, chuquiraguas, ropas de bebé, luces y aromas de incienso.

Las decoraciones siempre son distintas y cada vez más fastuosas y coloridas.

Rezada la Novena, el prioste del día acude con todo los acompañantes a su casa llevando al Niño para que descanse aquella noche acomodado en un pesebre. A los visitantes se les convida chochos, pristiños con miel, canelazos, etc. Hay que destacar que el último día de la Novena, el Niño ingresa a la casa del prioste mayor de la fiesta. La novena termina el 24, día en que se suscitan los más sonados festejos.

Desde 1994, el denominado "Pase del Niño" ha presentado un inusitado impulso en cuanto a la organización, convocatoria popular y fundamentalmente, en simbolismos.



HERRERA, Sylvia. 2012 Niños y adultos con disfraces paganos y religiosos.

⁹ Término más conocido y utilizado en México para referirse a las representaciones del camino que tuvieron que recorrer María y José de Nazareth a Belén, y las dificultades para encontrar posada. De allí surge la tradición de pasear a los peregrinos la mayoría de las veces, en imágenes de barro, José de pie, en camino y María sobre el borrico. En algunos lugares acostumbran representarlos con personajes en vivo, lo que le da más realce y emotividad. En las posadas tradicionales, los feligreses recorren las calles entonando villancicos en busca de posada hasta ser recibidos en la casa anfitriona en la que permanecerá la imagen.

Como todo acontecimiento religioso, tanto los priostes como los participantes se preparan con mucha anticipación para el acto festivo. Llegado el día todas las congregaciones religiosas, colegios, danzantes, chagras, pastores, reyes magos, bandas de músicos, carros alegóricos y más comparsas se congregan en el barrio San Isidro desde donde, según un orden previamente establecido por los organizadores¹⁰, dan inicio al denominado "Pase". Sin embargo para que inicie dicho evento se procede primero, al pie de la cruz del barrio, a la entrega oficial del Niño de manos del anterior al vigente prioste.

A partir del traspaso para el cuidado y protección del Niño de uno a otro prioste se da inicio al colorido espectáculo. Al inicio desfila el prioste saliente que, al son de las cuatro bandas de músicos de la parroquia, del canto de villancicos, de la danza de pastores y el acompañamiento de cientos de curiosos, recorre por las céntricas calles. Pasan también carros alegóricos, llamingos y borregos adornados, personas portando sus donaciones así como la presencia de los grupos de la tercera edad. Cierra el enorme séquito, el flamante prioste acompañado de familiares, amigos y cientos de "Niñitos" con advocaciones de las más diversas formas y tamaños. Luego, al arribar al parque central, se procede a la celebración de una misa campal.

En un lugar protagónico del "Pase" desfilan el Niño Dios chacarero dormido, inmerso en su sueño de inconmensurable infantilidad y el otro, sonriente y de brazos abiertos portados en las monturas de caballos y al cuidado de los chagras que los custodian todo el tiempo y a los que no les faltan devotos afines que lanzan flores, serpentinas y los acompañan con destellos de luces y silbadores.



HERRERA, Sylvia. 2012 Niño chacarero dormido transportado sobre un caballo durante la procesión.

¹⁰ La organización Caritas Parroquial es la encargada, año tras año, de organizar toda la festividad navideña y sus responsables y cabezas más visibles son la señora Silvia Díaz y la señorita Isabel Black.

Dato curioso de este festejo es la gran cantidad de pobladores que acuden al escenario acondicionado en el pretil de la iglesia para dejar sus "donaciones": víveres no perecibles, granos, cereales, ropas, etc., que después de los festejos los miembros de Cáritas parroquial organizan raciones equitativas para luego ser distribuidas a las personas que en su gran mayoría tienen capacidades especiales, ancianos y gente necesitada y vulnerable de los treinta y tres barrios de la parroquia. "El valor simbólico de dar y de hacerlo con todo el corazón, dice el padre Vicente, tiene un gran significado en estas festividades en que se comparte una gran alegría comunitaria". Terminado el día, el Niño chacarero volverá a su habitual sitio de veneración.

Más allá de la arraigada tradición de la entrega de regalos, confites, cenas y más elementos propios de una industria agresiva y del desmesurado comercio, la fiesta quiere volver los ojos a lo más trascendental que es el "compartir" no como un concepto aislado sino como un compromiso cristiano de ver y/o velar por los más desamparados.

LA MISA DEL GALLO

Los festejos navideños concluyen el 24 de diciembre cuando a las tres de la tarde, el prioste con el Niño del pueblo y junto con la pléyade católica de fieles realizan la denominada "pasada de ceras" acudiendo a la iglesia al son de bandas de músicos y el canto de villancicos, danzantes, ángeles, reyes magos, pastores, etc. En pasadas épocas, la comunidad parroquial esperaba la media noche, hora de la Misa del Gallo, disfrutando de chamizas, globos, fuegos pirotécnicos e incluso de comedias y/o dramas que se preparaban para el efecto, detalles que dependen del ingenio, la capacidad de organización y de los recursos económicos con los que cuente el prioste.

En la parroquia, por lo general, no se prepara la acostumbrada cena con pavo, práctica citadina de la noche del 24 de diciembre, sino se suele preparar un almuerzo familiar de Pascua el 25. Si bien es cierto, aunque se sigue entregando juguetes, golosinas y más regalos a los niños, se está propiciando el concebir a la Navidad como una época de paz junto a la familia, la naturaleza y con las ritualidades religiosas católicas pertinentes.

En la actualidad, se acostumbra a recorrer por las calles y/o dentro de las viviendas se reparten golosinas propias del lugar como: pristiños y buñuelos con miel, dulce de higos, arroz de leche y la infaltable agua de zunfo.

Después de la celebración religiosa de rigor en el templo, todos regresan a la casa del prioste a la espera de la Misa del Gallo. Cientos de voladores y globos de colores son lanzados a las alturas, los unos explotando y los otros llenando de luz y de color la infinidad de la noche.

Al prioste que porta la sagrada imagen, le acompaña un grupo de danzantes que bailan en su torno; los porta inciensos así como sus familiares y amigos más cercanos. Miles de pétalos de flores son lanzados a la comitiva de tal



HERRERA, Sylvia. 2012 El prioste mayor de la fiesta.



forma que las calles quedan floreadas de colores. Se suman a este séquito otros tantos fieles que llevan también sus "Niñitos" vestidos de militares, bomberos, policías, charros, etc. Los hay grandes y diminutos, ricamente decorados o escasamente adornados. La procesión está engalanada también con la compañía de algunas de las cofradías de la parroquia, la Sociedad Obrera Virgen del Quinche, la Asociación de Santos Varones, Las Dolorosas, colegios como el San Jerónimo, los niños del catecismo y las delegaciones de los barrios circundantes.

Horas más tarde, nuevamente la portentosa procesión recorre las principales calles con el prioste portando al Niño y siempre al son de villancicos, el influjo de inciensos y el estruendo de voladores.

Desde las primeras horas de la noche la iglesia queda abierta para recibir a los fieles. A las once se cierran las puertas en tanto la enorme procesión con los priostes, el Niño, los danzantes, ángeles, reyes magos, pastores y más disfrazados se acercan. Ya en el pretil, al canto de villancicos piden posada a quienes están dentro de la misma. Los del interior, sin dejar de cantar, contestan que no tienen lugar, mas los de afuera insisten ya que traen a una Virgen a punto de dar a luz. Unos y otros en medio de cánticos hasta que por fin, se abre el portón e ingresa la multitudinaria procesión. Es hora de participar en la "Misa del Gallo". El recinto religioso queda estrecho ante la masiva concurrencia que no deja de alborozarse con el repique de campanas y el esporádico canto de los gallos.

Terminada la celebración todos se abrazan deseándose felices Pascuas de Navidad en tanto se da a conocer los nombres de los priostes del siguiente año quienes, luego de recibir los aplausos de la comunidad, pasan al altar mayor y personalmente invitan a todos para "pasar la fiesta" el año próximo.

CONCLUSIONES

 Queda claro que toda manifestación cultural es una actividad viva y dinámica. Cambia constantemente en el tiempo, en unos casos disminuyendo sus particularidades festivas sea por falta de recursos económicos y/o por falta de fieles y, en otros incorporando ritualidades, imágenes, conceptos y, por supuesto, devotos.

- En Píntag, la incorporación, desde el año 2007, del Niño Dios "chagrita" ha supuesto nuevas filiaciones y una singular innovación en el ámbito simbólico de la parroquia.
- La parroquia presenta un singular ofertorio de eventos a lo largo del calendario eclesial, uno de aquellos la natividad del Señor que, tras su "nacimiento" con esta nueva advocación ha crecido la tradición de venerar su imagen "chacarera" a través del gran "Pase", evento organizado por los priostes y su familiares que asumen el reto de "pasar la fiesta" con la participación cada vez más activa y desinteresada de propios y foráneos en medio de oropeles en la iglesia, procesiones, chamizas, Misa del Gallo, etc.
- La aparición y posicionamiento de la imagen del Niño chacarero en el imaginario colectivo conlleva además al incremento del fervor religioso y de otras ritualidades que, por simples que parezcan, nutren y complejizan el arraigado entramado de manifestaciones que forman parte del patrimonio cultural pinteño.
- Aunque la escultura sea una talla reciente, fruto de las hábiles manos de los artesanos de San Antonio de lbarra, la imagen yacente y dormida del nuevo Niño Dios chacarero de Píntag, mantiene los mismos rasgos de representatividad y simbolismo de antaño.
- Píntag, a más de las festividades navideñas, tiene muchas otras manifestaciones culturales que conjuntamente con sus atractivos turísticos naturales pueden contribuir al incremento del flujo turístico provincial, nacional e incluso internacional.

La parroquia ya puede gloriarse de contar, entre sus imaginarios simbólicos, con una nueva advocación que viene a dar realce al personaje más representativo de la cultura local como es el chagra y, por supuesto, mayor realce al denominado "Pase del Niño de Píntag", festividad que tiene una connotación especial ya que es, posiblemente, el único lugar del país donde se venera a una advocación chacarera del Niño Dios con enorme séquito de fieles y devotos seguidores.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

CUVI, Pablo, ¡Qué viva la fiesta! Ecuador, Dinediciones - Imprenta Mariscal, 2002, Quito - Ecuador

DE CARVALHO NETO, Paulo, Antología del Folklore Ecuatoriano, Segunda edición, 1994.

DE CARVALHO NETO, Paulo, Diccionario del Folklore Ecuatoriano, Segunda edición, Editorial Casa de la Cultura Ecuatoriana, Quito, 2001.

GONZÁLEZ SUÁREZ, Federico, Historia General de la República del Ecuador. Publicaciones Educativas Ariel, impreso por Cromograf S.A., Quito-Ecuador

GONZÁLEZ DE VEGA, Susana, Cuadernos de arte popular, Nº 1: La Navidad, Centro Interamericano de Artesanías y Artes Populares (CIDAP), Cuenca – Ecuador, 1981

Instituto de Historia Eclesial Ecuatoriana, "Los Sínodos de Quito del siglo XVI", 1978, Editorial Royal, Quito-Ecuador

EN INTERNET

Chiguano Galo. 2010. Entre pases del Niño y la Navidad, en: El Mirador Latino, en: http://lacomunidad.elpais.com/miradorlatino/2010/12/23/entre-pases-del-nino-y-navidad, visitado: noviembre 2012.

